

LAS METODOLOGIAS DE TALLER EN HIA: REVISION CRITICA

Patricia Elena Patti

FAUD-UNC, Córdoba, Argentina

Resumen

Teniendo en cuenta que la Cátedra donde me desempeño como Profesor Asistente, modifica todos los años la metodología de trabajos prácticos, existe una amplia gama de experiencias con resultados dispares que permiten realizar una revisión crítica de estas estrategias para evaluar y pensar cuáles son las más apropiadas para mejorar la actividad en el ámbito del Taller, potenciando el aprendizaje y el anclaje de conocimientos, de forma de alcanzar más satisfactoriamente los objetivos planteados.

Abstract

Given that the chair where I work as Assistant Professor, amended annually methodology of practical work, there is a wide range of experience with different results that enable a critical review of these strategies to assess and think about what are the most appropriate to improve the activity in the field of workshop, enhancing learning and anchoring of knowledge, more successful way to achieve the objectives.

**ENSEÑANZA // APRENDIZAJE // METODOLOGÍAS // ESTRATEGIAS // TALLER
TEACHING // LEARNING // METHODOLOGY // STRATEGIES // WORKSHOP**

Introducción

Historia de la Arquitectura IA de la FAUD-UNC corresponde al Nivel II de la Carrera. Se trata de una asignatura de cursado anual y se dicta en dos turnos una vez a la semana. En la actualidad existen dos Cátedras, A y B. La división, ocurrida en el año 2010, produjo el aumento de algún cargo docente, por lo que, de los 75 estudiantes promedio por Taller se bajara a 65 en años posteriores, favoreciendo la relación alumno/docente, si bien aún dista de ser la ideal.

Los contenidos de la materia abarcan desde Grecia hasta el Siglo XIX Historicista. En primer año tuvieron Introducción a la Arquitectura y el Urbanismo, en tercero Historia II inicia con el Siglo XIX Revolucionario y llega hasta nuestros días en un contexto internacional y por último, Historia III en cuarto año, se centra en Latinoamérica y Argentina. Desde el año pasado todas las Historias tienen dos Cátedras por Nivel, pero ninguna cuenta con la cantidad de docentes deseada en función del número de estudiantes.

En la FAUD no tenemos el sistema de Talleres verticales como en otras Universidades, es decir, cada cátedra es independiente, con su Titular, Adjunto y Profesores Asistentes (PA), si bien hay docentes que se desempeñan en más de un Historia.

El modelo didáctico se divide en dos momentos: las Clases Teóricas y las Clases Prácticas en Taller, cada una de una hora y media de duración. Hay clases programadas para que sean todo el tiempo Taller.

Además de los contenidos del programa, se debe brindar el método de análisis de obras de arquitectura a través de los cuatro componentes (Tipo, Estructura, Lenguaje y Espacio) al los que se incorpora, al final del año, el Significado.

Es intención del actual Titular introducir a los estudiantes en la investigación a través del Trabajo Final, pero suele ocurrir que los tiempos no permitan llegar a los resultados esperados.¹

La materia se aprueba rindiendo un examen escrito que se basa fundamentalmente en el análisis de varias obras según diferentes componentes.

Durante unos años, cuando aún era Cátedra única, hemos tenido una sucesión de Titulares de forma irregular debido a jubilaciones, defunciones, tiempos de Concursos y la división ya comentada. Esta situación, que ya he comentado en otros Encuentros, provocó variados cambios en la metodología implementada, especialmente en la del Taller, que se suma a las modificaciones que cada año se producen en la cátedra actual. Por este motivo, existe una amplia gama de experiencias con resultados dispares que permiten realizar, a través de una evaluación de las mismas y en función de otras estrategias que estos Encuentros posibilitan conocer, una selección que podría mejorar la actividad de Talleres, potenciando el aprendizaje y el anclaje de conocimientos, de forma de alcanzar más satisfactoriamente los objetivos planteados. Es por ello que presento una revisión crítica de las clases prácticas y sus estrategias para poder intercambiar opiniones y experiencias en este ámbito.

División de Talleres

¹ Sobre este aspecto me he referido en mis ponencias anteriores, especialmente en el V Encuentro (2012)

Hasta el año 2010 los estudiantes, el primer día de clases, armaban grupos de no más de tres integrantes, se anotaban en un papel y podían expresar una preferencia sobre el profesor a asignarles. Entregaban el papel que nosotros dividíamos por docente según esas preferencias y luego se equilibraban los Talleres en cantidades iguales de alumnos. A partir de 2011 no se permitió más expresar una preferencia docente y en 2012 ni siquiera armar grupo: los estudiantes fueron divididos por la fuerza cortando el listado cada cierta cantidad, lo que provocó serios problemas por la división de grupos de estudio y/o amistad, sin contar con la complicación de tener en un Taller demasiados apellidos repetidos, puesto que se dificulta, especialmente al inicio, recordar necesariamente el nombre de pila para distinguirlos cuando se tienen unos 70 alumnos a cargo.

Ante el reclamo por parte de los PA, en 2013 y 2014 las listas se cortaron mezclando las iniciales de los apellidos. Esto resolvió en parte el inconveniente de la extremada repetición de nombres, pero no el problema más importante, que era la división de los grupos.

Los Profesores a cargo de la Cátedra reconocieron el fracaso de este sistema, lo que llevó a que en 2015 los estudiantes se volvieran a anotar en grupos, sistema que he defendido por algunas de las razones que explico a continuación.

Grupos

Todos hemos formado grupos cuando estudiábamos y por eso creo innecesario detenerme a explicar detalladamente sus pro y contra.

Trabajos grandes, que insumen mucho tiempo, es mejor hacerlos en equipo... y aquí surge una palabra que marca la diferencia: no es lo mismo tener un grupo que trabajar en equipo. En un equipo hay roles y equilibrio, colaboración y debate, todos los elementos que permiten aprender, crecer, afianzar el lenguaje especializado, mejorar el poder de síntesis, promover el pensamiento relacional y el juicio crítico, y por lo tanto saber defender las ideas con válidos argumentos y aceptar las opiniones diversas, entre otras cosas.

Quien ha conseguido estar en un buen equipo, sabe de su suerte. La mayoría, cuando estudiaba, habrá sufrido el problema de estar en un grupo con personas, afines o no para otras cosas, pero que para el estudio no eran recomendables: los que esperan que hagan todo los otros, los que desaparecen en los momentos más críticos, los que regularizan, aprueban o incluso promocionan gracias a los compañeros y no por sus méritos, por ejemplo.

En segundo año, que es en el que dicto clases, muchos estudiantes aún no tienen grupos armados fijos. La mayoría mantiene el que se conformó en primer año, cuando los pusieron juntos muchas veces a la fuerza, y se nota al ver sus apellidos, que figuran consecutivos en la lista. Pero hay algunos grupos que ya están bien unidos y trabajan como equipo. O tienen mucha afinidad, ya sea por sus lugares de procedencia o porque los une otras actividades y gustos.

No me convence la postura de que deben separarse para que aprendan a trabajar con otros, creo que si ya han conformado un buen equipo es porque saben trabajar en forma conjunta. Los resultados de los grupos unidos por la fuerza son muchas veces lamentables, con estudiantes que desaparecen y sus compañeros no saben nada, y no sólo el motivo, sino también desconocen dónde vive ni cómo contactarlo, en una época en que pareciera que todos estamos tan intercomunicados.

Para intentar otro método, a partir de 2014, si bien se anotan en grupos como ya indicado, durante el año tienen fichas de seguimiento personales y no más grupales. Los trabajos en Taller los realizan por mesa, mezclados, y pueden variar de compañeros para otros trabajos prácticos. Sólo forman un grupo de no más de tres integrantes para el Trabajo Final.

Este sistema tiene la ventaja de no forzar uniones transitorias, a no quedar grupos disueltos a lo largo del año por abandono de algunos estudiantes, a irse conociendo para formar el grupo del TF, si es que no tienen un equipo ya sólido.

Considero entonces que fue favorable aplicar esta forma de trabajo flexible.

Bitácoras

Las bitácoras individuales se utilizaron hasta 2013. A partir del año siguiente los análisis de las obras asignadas a cada estudiante las realizaron en soporte libre, ya sea láminas, hojas sueltas, cuadernos, etc.

La síntesis de los componentes de todos los períodos estudiados la van completando en cuatro Láminas divididas por componentes diseñadas por la Cátedra y que se supone la grafican compartiendo información y análisis de y con los compañeros. La idea es que les quede allí un “muestrario” de todos los tipos y variantes de lenguaje, estructura y espacio.

Un problema detectado es que la inmensa mayoría aún no es capaz de graficar correctamente, aparte de que no logran a veces sintetizar ni completar con los elementos fundamentales.

Este trabajo debería hacerse en el Taller, teniendo sobre la mesa todos los análisis de las obras, observando y comparando, discutiendo entre ellos, decidiendo qué y cómo incluir en sus Láminas. Pero tal vez allí radica la situación más grave, puesto que no todos llevan sus análisis completos y así pueden compartir poco, muchas veces copian sin pensar, propagando errores más que advirtiendo que los hay.

En el Encuentro pasado (2014) unos docentes de la Facultad de La Plata (Williams-Zweifel-Bonicatto-Vilchez) presentaron una ponencia que trataba sobre las bondades de utilizar bitácoras: *El cuaderno de bitácora: una experiencia en la enseñanza de la teoría de la arquitectura*:

De la naturaleza inherentemente abierta del cuaderno de bitácora, se desprenden algunas cuestiones relacionadas con la existencia y posible articulación dentro del mismo de diferentes “géneros” de registro como el fichaje de textos, el análisis de obras de arquitectura o la toma de notas durante las clases teóricas. A estos registros, que podemos llamar más “convencionales”, se suman nuevos modos como la investigación y ampliación de los temas tratados a partir del hallazgo de otras fuentes o de contar a través del dibujo el desenvolvimiento de la clase y las experiencias vividas. (p. 7)

(...) La experiencia permite a los estudiantes no sólo realizar una práctica en los diferentes modos para registrar información sino también, a través de estos modos, procesar el conocimiento y generar su propio material de trabajo. (p. 8)

He sugerido y aconsejado siempre a los estudiantes tener su bitácora, más allá que no se la solicite oficialmente.

Recuerdo una vez más que el tiempo a disposición no es mucho pero sí son muchos los estudiantes, por lo cual resulta imposible ver y corregir todas sus producciones durante

la clase. Cada tanto nos llevamos los TP a nuestras casas (antes las bitácoras, ahora las Láminas) pero considero que es siempre mejor la corrección en persona, les resulta más clara y puedan evacuar inmediatamente eventuales dudas, podemos repetir una explicación a todos cuando se evidencia un error o confusión general. Por la cantidad resulta difícil que sea profunda y completa la corrección fuera del Taller, puesto que se deben devolver sus análisis a la clase siguiente para que continúen trabajando.

Actualizo esta publicación comentando que este año se ha vuelto a pedir a los estudiantes que analicen las obras asignadas en sus bitácoras, que servirán para mostrar al docente en el Taller, si bien no van a ser retiradas para corregirlas.

Maquetas

Hasta 2007 se solicitaban como mínimo tres maquetas al año, una de los primeros períodos, otra como estudio de la estructura en los períodos Románico y Gótico, otra haciendo más hincapié en el espacio del Barroco, muchas veces se pedía que una parte fuera modelo de la obra y una parte conceptual, relacionando el contexto.

Si bien son herramientas importantes, la construcción de las maquetas insume mucho tiempo y por acuerdos con las otras asignaturas se decidió no sobrecargar a los estudiantes con estos ejercicios.²

Luego de unos años, considerando que cuando se manipula material concreto se pueden apreciar y comprender mejor ciertos elementos y conceptos, en el año 2013 se les pidió construir en Taller una vez arcos, preferentemente con masilla o cerámica fría, y otra vez diferentes tipos de bóvedas.

En 2014, aparte de los arcos y bóvedas, se les pidió que llevaran ya iniciadas para completar en Taller, fachadas de obras renacentistas o manieristas y más adelante, maquetas conceptuales del espacio barroco. A mi juicio, ese año obtuvo muy buenos resultados y los estudiantes apreciaron estos trabajos prácticos considerándolos útiles para su comprensión de los temas estudiados y no les insumió mucho tiempo comparado con la construcción de una maqueta completa de una obra.

Seminarios

Una de las estrategias características de la modalidad de Taller son los Seminarios (denominados así en nuestra Facultad, que otros llaman enchinchadas, colgadas, etc.), estrategia que permite la puesta en común y el debate, favoreciendo el desarrollo de las operaciones básicas del pensamiento, tales como la observación, el análisis, puesta en relación, la interpretación y las conclusiones³, momento en que los estudiantes se ejercitan en la expresión oral, en la argumentación, y el docente realiza un diagnóstico

² Hubo un año en que se incentivaron otras formas de expresión, como las teatralizaciones, que utiliza, entre otras interesantes actividades, la FAUD de Mendoza y Subsele Cervantes-Río Cuarto, como se puede apreciar a través de la ponencia que presentaron en el último Encuentro Codoni-Eguía-Lucchesi-Borinelli: *Estrategias de apoyo para la enseñanza de la Historia de la Arquitectura*.

³ Lilians Fandiño; "Trabajo de investigación sobre el tema"; Cursillo de Ingreso FAUD-UNC 2006. Ver de la misma autora: *La enseñanza del proceso de diseño*, Córdoba, FAUD-UNC, 2005.

del curso en general y de los alumnos en particular sobre los conocimientos, eventuales dudas o errores conceptuales.

Por lo general se lograban realizar tres o cuatro seminarios durante el año, pero ya desde el año pasado (2015) no fueron previstos en el cronograma puesto que se está probando otra metodología de trabajo.⁴ Mi opinión es que, pese a que los debates tienen por lo general resultados no totalmente satisfactorios, puesto que no pueden participar todos por falta de tiempo y porque, además, no todos participan, ya sea porque no saben qué decir o porque personológicamente no lo hacen, a excepción que el docente les pregunte directamente, aún así, esos momentos son muy valiosos para el proceso y ejercicio del aprendizaje.

Nuevas Tecnologías de Información, Comunicación y Educación (TICE)

...en las clases, las tecnologías siempre acudieron en ayuda de los docentes, sucediéndose en el tiempo de acuerdo con los cambios en el desarrollo tecnológico; tizas y pizarrones, láminas, videos, filminas, materiales de la web. (...) Cada nueva tecnología, al incorporarse, reproduce en los docentes la misma aspiración: facilitar su tarea, asegurar la comprensión, acudir en su ayuda frente a temas difíciles. E. Litwin⁵

Sobre este tema he presentado mis ponencias anteriores en estos Encuentros. Sintetizo acá algunos aspectos.

La Cátedra hasta el momento no ha implementado el uso de la Plataforma virtual de la Universidad (Moodle) ni utiliza otras plataformas y herramientas disponibles en la Red, tampoco posee un Blog propio, si bien he creado uno hace ya muchos años pero, al no adoptarlo, continúo a gestionarlo en privado para los estudiantes de mi Taller (por eso no figura en el listado presentado en el Encuentro previo por Pistoia y Minatta: *La era digital en la Historia de la Arquitectura...*)

En los años 2007 y 2008 se aplicaron unas nuevas modalidades de presentación de trabajos grupales utilizando programas computacionales que, de acuerdo a una entrevista que realicé a los docentes en ese momento, el 80% comentó que se obtuvieron buenos resultados y que motivaron a los estudiantes, más allá de que debían ajustarse ciertos aspectos referidos al cumplimiento de consignas y reelaboración del material consultado para el trabajo en forma correcta y pertinente.

Esta actividad se desarrollaba en dos momentos del año académico, como cierre síntesis de trabajos grupales. Los estudiantes tenían la posibilidad de elegir la forma de presentación de sus trabajos: maquetas, láminas o un *PowerPoint* (o programa similar).

⁴ En mi ponencia del VI Encuentro (2014) comenté justamente que en la encuesta que realicé a los estudiantes para tal ocasión, se evidenciaba el deseo de que hubiera en el Taller más discusiones o críticas colectivas y más posibilidades de profundizar los temas, instancias que fueron prácticamente eliminadas en los últimos años ya que los Profesores Asistentes tienen como rol casi exclusivamente controlar y guiar la elaboración de los trabajos prácticos durante la clase y su posterior evaluación.

⁵ Edith Litwin, “La tecnología educativa en el debate didáctico contemporáneo”, en *Tecnologías educativas en tiempos de Internet*, Capítulo 1, Buenos Aires, Amorrortu, 2005, p.8

El cierre se realizaba en cada Taller con los materiales elaborados por los grupos para luego realizar la proyección de los materiales virtuales de todos los cursos en el Auditorio, donde, por razones de tiempo, se seleccionaban de antemano algunos trabajos ya que sería imposible visualizarlos a todos.

No se trataba de armar la maqueta virtual de la obra, como es el caso de la experiencia que nos compartió el arq. Fraile en 2014 (*Lo real + lo virtual. La construcción de modelos tridimensionales como herramientas pedagógicas para la enseñanza de la historia de la arquitectura*) sino el de analizarla y relacionarla con su momento histórico de producción.

Sobre el uso de Nuevas Tecnologías en el aula, todos los Profesores Asistentes están de acuerdo puesto que ayudaría a comprender más las obras en estudio, a ejemplificar mejor los análisis, a debatir y a profundizar algunos temas.⁶

Una de las propuestas que presenté en el Encuentro en San Juan y que pude implementar por una única vez en 2012, fue la proyección en Taller de una visita virtual de una de las obras en estudio. Solicité luego a los estudiantes que describan el espacio y los guíé para que fueran relacionando lo visto con sus conocimientos sobre el ambiente histórico.

Tal como he señalado en otras ocasiones, considero que este ejercicio promueve sustancialmente el aprendizaje puesto que se reúnen y potencian diversos aspectos, como la visualización del espacio, que es el componente de la arquitectura más complejo para analizar y en el que los estudiantes demuestran dificultad en explicar o describir, la utilización de una tecnología que concentra el interés, la oportunidad de expresarse y debatir, que se logre, como es el criterio de la Cátedra, un momento de reflexión tanto para estudiantes como para docentes. El sistema metodológico de los años siguientes no me permitió continuar esta experiencia, lo cual lamento porque considero que los resultados fueron muy positivos.

Parciales

Hasta el año 2008 se tomaban dos parciales, uno de los cuales se podía recuperar a fin de año. Si se desaprobaban los dos, el estudiante quedaba libre, mientras que la regularidad se daba aprobando estas instancias evaluativas y obteniendo un concepto satisfactorio en el resto: los esquicios, seminarios y trabajos (maquetas y bitácoras).

A partir de 2009, el nuevo Titular eliminó los parciales puesto que considera que la evaluación debe ser del proceso de aprendizaje y, por lo tanto, se van teniendo diversas instancias de diagnóstico hasta llegar al Trabajo Final por él propuesto.

El estudiante podía perder su condición de regular al no frecuentar las clases de Taller o no realizar los trabajos prácticos, es decir, esta postura está basada en la actitud individual del alumno y tiende a su mayor autogestión.

Como ya he comentado en otra oportunidad, si bien desde un punto de vista pedagógico es un criterio válido, los estudiantes de segundo año en general aún no tienen una “actitud” universitaria y poco se autogestionan, entendiéndose por esto que continúan con hábitos ligados a la escuela secundaria, de mínimo estudio, escasa lectura, limitan

⁶ Entrevista realizada por mí en 2014 al total de los PA de la Cátedra. En esa ocasión también se obtuvo la respuesta unánime de los docentes que expresan el deseo de volver a tener mayor libertad en elegir y aplicar diversas estrategias en sus clases.

en vez de ampliar el material de consulta, se dedican a “estudiar” sólo si hay una evaluación eliminatoria, no comprenden aún el valor de la formación que les brindan las diversas disciplinas, entre otras cosas.

Es notable que en las encuestas de la FAUD, una de las críticas a la asignatura por parte de los que cursaron sea justamente que no tiene parciales.

Al haberse eliminado cualquier forma de evaluación puntual eliminatoria, los estudiantes se ven tentados a no estudiar, ni siquiera a leer el material didáctico preparado por la Cátedra. Esto llevó a reajustar el sistema, incorporando esquicios que deben ser aprobados en su mayoría para poder acceder al Trabajo Final y conseguir, siempre que éste se apruebe, la regularidad.

Cuestionarios

Para paliar la situación comentada arriba sobre la falta de estudio, a partir de 2013 se incorporó a la instancia de esquicio gráfico grupal, un cuestionario individual.

Se trata de responder un par de preguntas, a libro abierto, donde deben desarrollar sintéticamente alguna relación entre el contexto y algún componente del período en estudio.

En mi caso hago hincapié en la redacción, ortografía, caligrafía, coherencia y poder de síntesis, aparte del contenido específico. Por lo tanto les solicito que escriban expresando los conceptos más que dibujarlos, puesto que la parte gráfica ya la han realizado en sus análisis y en el esquicio grupal y de esta forma tienen la rara ocasión de escribir al menos media página.

Creo que no es necesario extenderme sobre los problemas de expresión, redacción y síntesis de los estudiantes actuales, que demuestran en general graves falencias. La redacción me parece importante como ejercitación e instrumento de aprendizaje holístico, no sólo de datos o contenidos específicos.

Conclusiones

Como he enunciado, este trabajo no está pensado como una exposición de mis ideas, propuestas o reflexiones sobre la enseñanza de la Historia de la Arquitectura, como las ponencias que he presentado con anterioridad. Por lo tanto, tratándose de una revisión crítica de las metodologías de Taller utilizadas en la última década, las conclusiones surgirán del debate que podamos realizar en este ámbito o a posteriori, cada uno tal vez en forma personal.

A modo de síntesis, y más allá de la cantidad de alumnado, rescato como positivas las estrategias de no dividir equipos de estudio ya afianzados, de no formar grupos estables forzados, de que convivan trabajos individuales y colectivos para un mejor diagnóstico y evaluación, las síntesis grupales tanto en láminas como las ejercitaciones mencionadas de construcción de arcos, bóvedas y fachadas acompañadas de un seminario, la posibilidad de utilizar medios audiovisuales como disparadores de reflexión y debate, ya sea la secuencia de una película o una visita virtual a una obra en estudio. Con respecto a las Láminas Individuales de síntesis, prefiero esperar otros años más (si es que no se modifica) en función de ajustes que se puedan dar para que sean un instrumento positivo y luego realizar una revisión analizando sus pro y contra con respecto a otras alternativas.